



# Notas de pastoral Juvenil

# 9

AÑO 2 - 2016. Santiago de Chile



## El Proyecto Personal de Vida en Clave del « Da Mihi Animas »

Documentos de Reflexión sobre la Pastoral Juvenil Salesiana  
Inspectoría Salesiana San Gabriel Arcángel - Chile

# Presentación

## Proyecto Personal de Vida (PPV), en clave de “Da Mihi Animas” (DMA)

### Camino de crecimiento y dinamismo personal

El PPV es, después de la vida y de mi vocación cristiana, salesiana y sacerdotal, el regalo más grande que cada día agradezco a Dios, en la medida que me ofreció una clave para reconocer mi vida como proyecto de Dios y un cauce operativo para ir día a día desplegándolo. Con mucho gusto, por eso, acepté el pedido y aquí va mi aporte para las “Notas de Pastoral Juvenil”.

Creo oportuno agregar que el PPV está presente en mí, como trabajo personal, más o menos desde 1968, en que estimulado, entonces por mi actividad en la naciente Conferre, me fui adentrando en mi interioridad. Luego, apareció la expresión, en la literatura de la vida religiosa de entonces y, en particular, en la literatura salesiana. Mi trabajo personal enriquecido con los primeros pasos de PRH que por entonces se daban en la esfera de Conferre. (años 70) y, a partir de 1981, por Encuentro Matrimonial, me permitieron, con la ayuda de muchas personas que sería largo enumerar, ir codificando mi experiencia y esbozando un camino de desarrollo personal.

En años posteriores atreví a ofrecer a los jóvenes mayores el camino que personalmente había ido recorriendo, en los Encuentros de Formación Apostólica (EFA). Lo mismo como Director del Posnoviciado, como Asesor Nacional del MJS, en la formación inicial de la Asociación de Damas Salesiana de Chile y en retiros para hermanos de varios países de América Latina. Ello, cuidando una formación que fuera de “adentro hacia afuera. La formación de una persona no puede ser “levantar un arbolito de pascua” lleno de cosas sobrepuestas, sino cultivar auténticos abetos.

Primeramente señalamos sus objetivos y condiciones. Luego, entre muchos modelos de Proyectos de Vida (abran la voz en el buscador de Google y verán cuantas propuestas hay) justificamos su clave DMA, salesiana de Don Bosco; seguirá una descripción genérica del camino PPV y de su metodología. Para terminar compartimos algunos datos de la evaluación que realizó, un grupo de jóvenes de nuestra Parroquia, al finalizar el tramo básico.

P. José Liño Yañez  
Salesianos Valparaíso



## 1. Invitación a una Vida en Proyecto

Antes del inicio del PPV, se hace llegar a los participantes que se han interesado, una comunicación que precisa, bastante bien, sus objetivos y condiciones:

### UNA VIDA, EN PROYECTO... INICIACIÓN AL PROYECTO PERSONAL DE VIDA En la clave salesiana de Don Bosco

La vida es un gran regalo y una gran tarea. Todos llevamos muy dentro de nosotros el anhelo de una vida feliz. Es feliz, una vida en crecimiento, una vida que no se va consumiendo sino proyectando, una vida que se va dando como un buen pan a los hermanos y como una hostia para Dios. *¡Tu gloria, Señor, es la vida del hombre!* La invitación que se hace es a iniciar a una vida en proyecto, o a un Proyecto Personal de Vida.

Esta invitación se hace desde la fe cristiana y desde la escuela espiritual de San Juan Bosco cuyo gran anhelo y misión se expresa en su lema *“Da mihi animas, coeteratolle”* que en este programa nos gusta traducir: “Dame lo que vive y hace vivir; lo demás no cuenta”. Por eso nuestra sigla es **PPV-DMA**.

¿Cómo resuena en ti esta invitación? ¿Has escuchado hablar de Proyecto Personal de Vida (PPV)? Te cuento que para los salesianos es una expresión muy presente en sus constituciones y, en particular, en el documento que orienta la formación de los Sdb (Ratio)<sup>1</sup>.

¿De dónde proviene el renovado interés por el PPV? Parece que la actualidad y la necesidad del PPV, deriva de los cambios culturales que estamos viviendo, los que motivan una mayor atención y desarrollo de la persona en sí misma, y, para los creyentes, de la espiritualidad de cada persona y, en particular, de cada creyente y/o religioso. Se ve, en efecto, urgente la necesidad de un PPV, a partir de:

- Una sociedad de consumo, en que la vida misma termina siendo un objeto de consumo. La vida no se desarrolla, no se proyecta, sino que se la va consumiendo en el inmediatez postmodernista del “todo”, “ya”, “ahora”.
- Un contexto cultural pluralista y confuso, que termina fragmentándonos y dejándonos sin dirección, a la deriva de las modas y de los opinólogos....

<sup>1</sup> “Una de las formas concretas para expresar la propia responsabilidad en la formación es tener un proyecto personal de vida” (Formación de los Salesianos de Don Bosco, n.216).





- Una existencia sobrecargada de estímulos, y acelerada con muchas más tareas de las que logramos hacer, lo que favorece la superficialidad y la dispersión.
- Una tendencia a la instalación, a la rutina, a resignarnos a lo mismo de siempre.
- Un síndrome, el “burnout” que amenaza en particular a quienes, llevados por una vocación de servicio, trabajan en educación, desarrollo social, pastoral expuestos a reiteradas frustraciones, contrariedades y desencantos que terminan en stress, o en “el cansancio de los buenos”, como se titula un libro que analiza dicha situación.

Los desafíos señalados son recogidos por esta propuesta de Proyecto Personal de Vida (PPV) que presentamos, que busca que nuestra vida sea más y más una vida con identidad y proyecto, con sentido y dirección, integrada y unificada, en permanente conversión y crecimiento.

## PPV salesiano

### 2. PPV en clave salesiana

Como ya sugerimos hay una cantidad de modelos de Proyectos de Vida. Por eso necesitamos ubicar nuestra propuesta en el contexto de la espiritualidad salesiana, como parte fundamental de la herencia de Don Bosco, cuyo año bicentenario de su nacimiento estamos terminando. Recordemos que la herencia espiritual, educativa y apostólica de Don Bosco encuentra su paradigma en el Oratorio de Valdocco, Turín. Ahí, a partir de 1846, se generó un “sistema educativo” y un camino de “pastoral juvenil”, sostenidos por una espiritualidad, la “espiritualidad salesiana del corazón oratorio”.

#### 2.1. La Espiritualidad del Corazón Oratorio y el PPV

Don Bosco, en efecto, fue poco a poco, configurando una rica espiritualidad, síntesis, en su corazón y en su vida, de muchas corrientes espirituales, entre las que destaca, obviamente, la espiritualidad de San Francisco de Sales. Esa

espiritualidad se proyectó, en particular, en el Oratorio de Valdocco, un lugar periférico de Turín.

Oratorio es para el común de las personas un lugar de “oración”. También lo es para Don Bosco. Sólo que si nosotros vamos a un oratorio salesiano encontramos: juegos y cantos, estudio y taller, bandas y teatro y, obviamente, al centro, la catequesis y la liturgia. Para Don Bosco, en efecto, todo eso y mucho más, era oración. Buscando definir lo que es el oratorio de Don Bosco, las Constituciones SDB dicen que es: *“casa que acoge, escuela que educa para la vida, parroquia que evangeliza, y patio donde compartir en amistad y alegría”* (art 40).

El Oratorio, sin embargo, no es sólo un lugar, una estructura. Es primeramente un corazón, el corazón de Don Bosco. Su corazón grande, es una casa, una escuela, una parroquia y, en particular,



Como ya sugerimos hay una cantidad de modelos de Proyectos de Vida. Por eso necesitamos ubicar nuestra propuesta en el contexto de la espiritualidad salesiana, como parte fundamental de la herencia de Don Bosco, cuyo año bicentenario de su nacimiento estamos terminando. Recordemos que la herencia espiritual, educativa y apostólica de Don Bosco encuentra su paradigma en el Oratorio de Valdocco, Turín. Ahí, a partir de 1846, se generó un “sistema educativo” y un camino de “pastoral juvenil”, sostenidos por una espiritualidad, la “espiritualidad salesiana del corazón oratoriano”.

## 2.1. La Espiritualidad del Corazón Oratoriano y el PPV

Don Bosco, en efecto, fue poco a poco, configurando una rica espiritualidad, síntesis, en su corazón y en su vida, de muchas corrientes espirituales, entre las que destaca, obviamente, la espiritualidad de San Francisco de Sales. Esa espiritualidad se proyectó, en particular, en el Oratorio de Valdocco, un lugar periférico de Turín.

Oratorio es para el común de las personas un lugar de “oración”. También lo es para Don Bosco. Sólo que si nosotros vamos a un oratorio salesiano encontramos: juegos y cantos, estudio y taller, bandas y teatro y, obviamente, al centro, la catequesis y la liturgia. Para Don Bosco, en efecto, todo eso y mucho más, era oración. Buscando definir lo que es el oratorio de Don Bosco, las Constituciones SDB dicen que es: *“casa que acoge, escuela que educa para la vida, parroquia que evangeliza, y patio donde compartir en amistad y alegría”* (art 40).

El Oratorio, sin embargo, no es sólo un lugar, una estructura. Es primeramente un corazón, el corazón de Don Bosco. Su corazón grande, es una casa, una escuela, una parroquia y, en particular, un patio lleno de alegría y amistad. Por eso con el P. Egidio Viganó (7° Sucesor de Don Bosco),

salesiano de Chile, hacemos muy bien en darle a la espiritualidad de Don Bosco, el nombre de “Espiritualidad del Corazón Oratoriano”.

¿Cómo alimentar esta espiritualidad rica en valores humanos y cristianos? Como lo hizo el mismo don Bosco, presentado por las Constituciones sdb con este perfil:.

*“El Señor nos ha dado a Don Bosco como padre y maestro. Lo estudiamos e imitamos admirando en él una espléndida armonía entre naturaleza y gracia. Profundamente humano y rico en las virtudes de su pueblo, estaba abierto a las realidades terrenas; profundamente hombre de Dios y lleno de los dones del Espíritu Santo, vivía como si viera al Invisible. Ambos aspectos se fusionaron en un **proyecto de vida** fuertemente unitario: el servicio a los jóvenes. Lo realizó con firmeza y constancia, entre obstáculos y fatigas, con la sensibilidad de un corazón generoso: No dio un paso, ni pronunció palabra, ni acometió empresa que no tuviera por objeto la salvación de la juventud. Lo único que realmente le interesó fueron las almas”* (art.21).

La presentación constitucional de la vida oratoriana de Don Bosco, de su riqueza espiritual y de su proyección educativo-pastoral, en clave de proyecto de vida, es una invitación a desarrollar la propuesta espiritual salesiana en esa misma clave. Como en la espiritualidad ignaciana, la clave y elemento estratégico son los Ejercicios Espirituales, la espiritualidad salesiana de Don Bosco necesita desplegar el “corazón oratoriano” a través de la clave educativo-espiritual del proyecto personal de vida.

El término “proyecto” se desarrolló, primero en lo administrativo y estratégico (1960) y, luego, en lo educativo y espiritual (1970). Es notable como ya desde 1972 empieza a ser parte del vocabulario salesiano, con creciente presencia.



**« Ambos aspectos (de Don Bosco) se fusionaron en un proyecto de vida fuertemente unitario: el servicio a los jóvenes »**



## 2.2. Claves teológicas y salesianas

El PPV, en la clave salesiana de Don Bosco tiene, evidentemente, una base antropológica y requiere un equipamiento psicológico y existencial, pero se caracteriza, fundamentalmente, por su concepción teológico-espiritual y carismática. Ella brota de la experiencia de Don Bosco, como fue vivida por él y por sus primeros discípulos y como ha ido, luego, desarrollándose a través de estos ya más de 156 años de experiencia salesiana, a partir del 18.12.1859.

Dios es la fuente de nuestro proyecto, que es primeramente “el proyecto de Dios” en y para nosotros. “Como para Don Bosco así también para cada (uno de nosotros) en la experiencia vocacional que se hace recorrido histórico y biográfico concreto, se encuentran la iniciativa de Dios y el proyecto humano” (Ratio. 26).

El desarrollo de ese proyecto procede del Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo y tiene para nosotros, como horizonte, los jóvenes. El Padre, el Hijo y el Espíritu ofrecen el espacio y marcan el dinamismo, en que estamos llamados a desarrollar radicalmente nuestro proyecto. “En Dios vivimos, nos movemos y existimos” (Hechos 17,28) para los “jóvenes” que Dios ama y en quienes nos está esperando( CG 23).

El proyecto de Dios se hace carne e historia en Cristo Jesús, con quien estamos llamados a identificarnos, de modo que “tengamos los mismos sentimientos que tuvo Cristo” (Fil 2,5). Entonces, como Pablo, podremos decir: “ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí” (Gal 2,20). Anhelamos que por nuestra mediación, Cristo vaya viviendo, también en los jóvenes, y haciendo crecer en ellos, las semillas de su Reino.

El PPV, se va desarrollando, en y por el Espíritu Santo que nos mantiene activos en nuestra vocación de discípulos y misioneros y en nuestra entrega para ir creciendo en una vida en el Espíritu que puede proyectarse, efectivamente, en la cultura del amor, que nosotros podemos, sin más, llamar “cultura oratoriana”.

El PPV nos llevará a la “capacidad de encontrar a Dios en la vida y en el trabajo educativo con los jóvenes, y a la alegría de contemplar a Jesús Buen Pastor pastoreando, a Dios Padre creando y educando y al Espíritu animando a los jóvenes (Ratio. 98).

## 2.3. El Proyecto Personal de Vida

Al decir “Proyecto de vida” no pensamos en un documento sino en “una vida en proyecto”.

### a) Una vida en crecimiento

Ordinariamente se nos invita a pensar en un PPV mientras estamos viviendo la etapa existencial de la juventud o de la adultez joven. Es una etapa de la vida marcada por el idealismo, primero, y por la voluntad de realizar nuestros sueños, después. En esa etapa, fácilmente, pensamos que el PPV es primeramente algo que nosotros “debemos” elaborar y actuar. Esto, suele, llevar a:

- proyectos fácticos, que se concretan en cosas por hacer: metas, logros, actividades, prácticas de piedad, mortificaciones, actividades apostólicas, etc....
- proyectos que son como planos arquitectónicos o como una "carta de navegación"
- proyectos que son fruto de nuestras imágenes, ideologías y ambiciones cerebrales, de carencias que deseamos compensar, o de la respuesta a requerimientos que nos vienen del ambiente.

« El PPV nos llevará a la “capacidad de encontrar a Dios en la vida y en el trabajo educativo con los jóvenes »



Al hablar de **"proyecto personal de vida"** necesitamos ubicarnos en el corazón de nuestro ser, en ese núcleo interior, íntimo y profundo que vive en nosotros como reflejo del ser de Dios. Es ese núcleo interior el que estamos llamados a desarrollar para ser fieles al proyecto de Dios que nos soñó viviendo nuestro ser en plenitud. (Este enfoque está bien presentado en Notas de Pastoral Juvenil n.5. Nuestro proyecto, busca avanzar en líneas operativas hacia la formación del joven y de toda persona).

El proyecto de vida, así, más que una obra de ingeniería, es una obra de agricultura. No es lo mismo proyectar un edificio que proyectar una encina. La altura, el volumen pueden ser semejantes, pero la manera de desarrollarlos es muy distinta.

En el edificio se da un movimiento centrípeto: del ambiente exterior empiezan a llegar los materiales: piedras, arena, cemento, fierro, etc...que se van ajustando, sin una transformación de los mismos, sobre la piedra fundamental. Así, por agregaciones artificiales, va creciendo el edificio de acuerdo al plan trazado. En el árbol, en cambio, se da un movimiento que podemos llamar centrífugo. Desde la semilla bien enterrada en la tierra, y luego, desde las raíces va creciendo el árbol, desarrollando su dotación genética de acuerdo a los estímulos del ambiente, del sol, del viento, de la lluvia, de la riqueza de la tierra.

El edificio es proyectado desde afuera; el árbol se proyecta de adentro hacia fuera. Así, con Francisco de Sales, primero, y con Don Bosco, después, necesitamos concebir la vida y el proyecto de vida.

## **b) Una opción fundamental: el corazón de nuestra vida**

Al entrar a formular el PPV necesitamos preguntarnos sobre qué fundamentaremos nuestro proyecto. Hay proyectos que se organizan a partir de desafíos externos (injusticia social) o de problemas personales que necesitamos superar (problema de autoestima, o de falta de voluntad para el bien).

Como ya lo hemos insinuado, nuestra opción,

muy salesiana, es partir de lo que es imagen y semejanza de Dios en nosotros, o sea, de los rasgos de su ser que Él nos confió, a la manera de los talentos del Evangelio. Son muchos los enfoques de desarrollo personal y de espiritualidad que reconocen y hablan de un núcleo de ser o de una fuente interior. ¿Cuál es el aporte que nuestro PPV, en clave salesiana de Don Bosco, pretende dar?

En relación a los diversos enfoques psicológicos referidos al núcleo de ser, nuestro aporte carismático, está en no separar, sino integrar lo humano y lo divino, como lo vivió Don Bosco en su proyecto de vida (Const. 21). Por eso, al buscar el núcleo de ser o la fuente interior, no nos quedamos en una lectura psicológica, sino que

avanzamos, sin discontinuidad, hacia una auto-conciencia y lectura teologal. ¡Es lo que nos pide nuestra "gracia de unidad!"

**« Nuestro aporte carismático, está en no separar, sino integrar lo humano y lo divino, como lo vivió Don Bosco en su proyecto de Vida »**

En relación a los diversos enfoques espirituales que hablan del ser humano "imagen y semejanza de Dios", encontramos que todos se quedan en una semejanza genérica entre Dios y el ser humano: somos semejantes a Dios por la inteligencia, por la libertad y voluntad, por el amor. Nuestro esfuerzo, una vez más fiel al sentido concreto de Don Bosco, apunta a ubicar y dar nombre a los rasgos personales, identificadores de nuestro ser creado a imagen y semejanza de Dios y a reconocer esos rasgos como el núcleo de ser o la fuente interior (Jn 4,14) que estamos llamados a desarrollar.



## 2.4. Método y perseverancia en el PPV

### Método en el camino PPV

Nuestro método, en los encuentros que conforman el PPV, es fundamentalmente el método educativo y preventivo de san Juan Bosco.

En cuanto **educativo**, nuestro método hace referencia a las raíces latinas:

- *educere*, que implica ir sacando y desplegando la riqueza de ser que está en toda persona;
- *educare*, que implica “alimentar”, o sea aportar elementos al desarrollo del ser.

En cuanto **preventivo**. Entre los variados modelos educativos (enciclopedismo, conductismo, constructivismo, etc....). nosotros seguimos el sistema preventivo de Don Bosco. Este sistema tiene como componentes básicos: la persona joven o adulta del educando, un ambiente estimulante de amor, razón y religión, y un educador que mediando con amor, razón y religión, entre el ambiente y el educando, despierta en éste anhelos, esfuerzos y logros de crecimiento y desarrollo.

El corazón del sistema preventivo es, sin duda, el amor, o como decía Don Bosco, la *amorevolezza*, que traducimos como “amor querido”. El amor, en efecto, para Don Bosco, no es simplemente un sentimiento volátil que así como aparece se va, sino que es una decisión iluminada por la razón y la fe. El amor en la experiencia PPV, será una decisión de amar, primero a nosotros mismos, luego, a los compañeros de camino y, más radicalmente, a Dios.

“*Procura hacerte amar*” es la gran orientación que nos da Don Bosco. Para alimentar y expresar ese amor en el que estamos llamados a ser, necesitamos vivir creciendo:

- en capacidad de interiorización y autoconciencia, o sea en la capacidad de ir entrando dentro de nosotros en niveles más y más profundos.
- en capacidad de expresión, oral y/o escrita. Al respecto necesitamos avanzar desde el nivel más convencional (“buenos días”; “hace calor hoy”); a un nivel más personal

(lo que yo pienso y opino) y vivencial (lo que siento).

- en capacidad de proyección hacia nuestros prójimos y nuestro entorno social.

Tanto para ir interiorizando nuestra reflexión como para ir expresándonos en el nivel personal, vivencial y social, nos ayudaremos, primeramente, con la escritura. Se trata de una verdadera “sagrada escritura” porque alcanza nuestra interioridad, nuestro misterio personal.

Todo lo que vayamos escribiendo, pertenece a nuestra interioridad personal y, por eso mismo, necesita el respeto de todos. Por eso la invitación es a escribir con toda libertad, todo lo que se vaya despertando en nosotros. Cuando se nos invite a compartir, nosotros veremos responsablemente

qué compartimos y cómo. Ocasionalmente, también, se nos invitará a expresarnos en “cartas a los hermanos”. Serán ejercicios para crecer en la

comunicación interpersonal, en que cada uno compartirá lo que responsablemente desee compartir.

### Perseverancia en el camino PPV

Empezar esta iniciación en el camino PPV implica una decisión de perseverancia. Son muchos los que empiezan y menos los que terminan, y más bien, pocos, los que perseveran a lo largo del tiempo en este camino. Por eso nos hace bien, al empezar el camino PPV, meditar esta parábola de Jesús:

*“¿Porque quién de ustedes que quiere edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, y ver si tiene para terminarla? No sea que, habiendo puesto los cimientos y no pudiendo terminar, todos los que lo vean se pongan a decir: este empezó a edificar y no pudo terminar” (Lc 14,28-30).*

El PPV requiere ahora y siempre, una decisión de amor a nuestra vida, nuestra única vida. Por eso, necesitamos darnos tiempo para ir cuidando su calidad, de modo que cada día tenga un poco más de plenitud. Es esta una primera convicción que necesitamos interiorizar y desarrollar: Dios me regaló la vida: yo necesito cuidarla y desarrollarla: para eso, necesito darme tiempo. Sin esta convicción es preferible no entrar por este camino.

**« El PPV requiere ahora y siempre, una decisión de amor a nuestra vida, nuestra única vida. Por eso, necesitamos darnos tiempo para su calidad »**





## 3. Descripción del PPV en clave DMA

El PPV se desarrolla a través de una secuencia de cuatro tramos. Cada tramo, se conforma con más/menos siete “estaciones”, que son momentos de encuentro grupal. Entre estación y estación, quien entra por este camino se irá dando tiempo personal para ejercicios que le permitan ir consolidando lo que el PPV le ayuda a reconocer en sí e interiorizando lo le vaya proponiendo.

Los tramos que el PPV nos invita a recorrer son los siguientes:

**I: TRAMO BÁSICO:** UN TESORO EN VASIJA DE BARRO.

**II: TRAMO DOS:** EN LOS BRAZOS DE DIOS, PADRE-MADRE.

**III: TRAMO TRES:** CON JESÚS, LLAMADOS A AMAR A SU MANERA.

**IV: TRAMO CUATRO:** DESPLEGANDO LA VIDA EN EL ESPÍRITU Y EN MISIÓN.

Una breve descripción de cada uno de estos tramos.

### a) Un tesoro en vasija de barro

El tramo básico, a partir de las motivaciones personales que han estimulado a cada partici-

pante a entrar en esta aventura, nos introduce al camino PPV ayudándonos a entrar en nuestra interioridad y a reconocer nuestra personal y original imagen y semejanza de Dios, Padre-Madre, Hijo y Espíritu Santo. A través de introspecciones y verificaciones, nos vamos acercando a las dimensiones sustantivas de nuestro ser, a ese te-

« A través de introspecciones y verificaciones, nos vamos acercando a las dimensiones sustantivas de nuestro ser »

soro que estamos llamados a buscar y encontrar. Reconocido ese tesoro en nuestro interior, con mucho realismo, reconocemos, luego, que llevamos ese tesoro en vasijas de barro que nos dejan expuestos a des-perfilamientos, distorsiones e inconsistencias, entre las que procuramos reconocer una que llamamos “radical”.

En este tramo básico, nos ejercitamos en una “gramática de nuestra interioridad” que nos permitirá ir desarrollándonos y madurando (a) nuestra identidad y consistencia, (b) nuestra comunión en el amor y la pertenencia, (c) nuestra vida en el Espíritu y la misión. Precisamente estas dimensiones de nuestro ser, sólo perfiladas en el tramo básico, serán trabajadas en los tramos posteriores que ahora describimos.

### b) En los brazos de Dios Padre-Madre

La Trinidad, Dios Padre-Madre, Hijo y Espíritu, presente en el tramo básico a la base de nuestro ser, sin embargo, es también el ámbito dinámico en el que estamos llamados a desarrollar nuestra vida como proyecto. Nuestro proyecto de vida, irá consolidando su identi-

dad y consistencia en los brazos de Dios, Padre-Madre, el eterno Amante. El ser humano se desarrolla en el ambiente cálido que le ofrecen mamá y papá. Nuestro núcleo de ser se desarrolla, también, primeramente, en los brazos de Dios, un Padre con corazón de Madre.





- en los brazos del Padre, necesitamos ir creciendo en nuestra identidad, reconociendo toda la riqueza, reflejo de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

- en los brazos del Padre, necesitamos crecer en solidez, en consistencia. No basta reconocer lo que somos... Necesitamos ser lo que somos, siempre, cuando brilla el sol y cuando está nublado. Esa consistencia aprenderemos fundamentarla en sólidas certezas

y en adecuado e integral proceso de integración, valga la redundancia.

- en los brazos del Padre, necesitamos, en particular, crecer en reconciliación. Una y otra vez traicionamos nuestra identidad y nos desintegramos como personas. Todo eso nos recuerda que nuestra positividad esencial, está históricamente atravesada por una trizadura, una inconsistencia radical, porque llevamos, efectivamente, nuestro tesoro, nuestra identidad e integración, como nos dice San Pablo, “en vasijas de barro”(2 Co 4,7).

### c) Con Jesús, llamados a amar a su manera

El Padre Dios, nos acompaña siempre, pero, como no es un Padre, sobre-protector ni condescendiente, al mismo tiempo que nos hace crecer, en sus brazos siempre abiertos para nosotros, está siempre animándonos a ponernos de pie, en y como el Hijo amado, Cristo Jesús, para aprender a amar

a su manera.

El PPV en este tramo nos acompaña a ir confrontando nuestra experiencia de amor con Jesús, el Hijo amado, para:

- reconocer nuestra realidad afectiva y sexual;
- valorar y aceptar la “pretensión” amorosa de Jesús que nos pide a todos sus seguidores, amarlo primeramente a Él;
- desarrollar una vida de amistad y diálogo con Él;
- aprender a hacer de nuestra vida una proexistencia: o sea, una vida de entrega en verdad y en libertad, para la comunión y para la plenitud.

**« El PPV nos ayuda a crecer en la Vida en el Espíritu, para reflejar en nuestros rostros, como en un espejo, la gloria del Señor »**

### d) Desplegando nuestro amor en una vida en el Espíritu y en Misión.

En la experiencia cristiana, sobre todo occidental, el Padre y el Hijo, suelen estar muy bien posicionados. El Espíritu Santo, en cambio, suele quedar, a menudo, desperfilado. ¡Cuando más es “la palomita buena onda”! En la Trinidad, sin embargo, tenemos tres personas, distintas sin duda, pero iguales en dignidad y significatividad. Simplificando al máximo, podemos decir que el Espíritu es el Amor en que se unen el Padre amante y el Hijo amado, y en el que Padre e Hijo se abren a la creación y a la historia.

El PPB, finalmente, nos acompaña a:

- Crecer en la vida en el Espíritu, para que así vayamos “reflejando en nuestros rostros como en un espejo, la gloria del Señor, transfigurados a su propia imagen por la acción del Señor que es el Espíritu” (2 Cor3,18).
- Proyectar la vida en el Espíritu que es, esencialmente, libertad, comunión y vida, en la misión del Reino de Dios, que se realiza, fundamentalmente, en esas tres dimensiones a través de los cauces operativos disponibles para cada participante.

# Testimonios

Quiero compartir dos experiencias sobre el PPV: Primeramente a través de un testimonio de vida y posteriormente con un grupo de 10 jóvenes de una parroquia: seis estudiantes universitarios y cuatro jóvenes profesionales, que realizaron esta experiencia.

« El PPV no es una capacitación para hacer cosas, sino para ser, para vivir con un dinamismo interior que dé calidad y sentido a toda nuestra existencia. Un dinamismo interior, que nos acompañe en nuestra pascua personal que abrirá nuestra vida a la venida del Señor, que en este tiempo de Adviento la Liturgia nos invita a tener muy presente. Por eso en esta palabra conclusiva me es grato recordar a uno de los más entusiastas seguidores del camino PPV, Luis Enrique Poblete, de querida memoria, gran amigo y compañero de valiosas iniciativas en mi paso por la Universidad Católica Silva Henríquez, a cuya planta de académicos él pertenecía. En uno de mis últimos encuentros con él, me salió preguntarle, en este momento, luchando por tu vida, ¿sigue presente y vivo en ti tu núcleo de ser: calma, puente, disponibilidad? Reanimándose y llenándose de luz sus ojos me respondió: ¡Más que nunca! En la enfermedad estoy, como nunca, ejercitando, obviamente, mi ser calma, mi ser puente, acercando personas, y acercando el más allá con el más acá, y sobre todo, soy todo disponibilidad a lo que Dios quiera.

Me da alegría pensar que así como dejó motivados con el PPV a un grupo de peregrinos que encontró a su paso por Taizé, ahora desde Dios, con su conocida calma, habrá sido puente para que se solicitara esta presentación. Esperamos que su disponibilidad despierte la disponibilidad de muchos a interesarse en esta propuesta que apunta a dar calidad y proyección a nuestras vidas. »

**Relato entregado por el Padre Pepelino, en su acompañamiento personal a Luis Enrique Poblete; uno de los que difundieron la experiencia del PPV.**





## PROYECTO PERSONAL DE VIDA Temporada Invierno-Primavera-Verano 2015

(Grupo: 10 participantes; respuestas 10. Todos respondieron, salvo dos que no respondieron a la primera pregunta global. En los binarios (3=7) el primer número señala la frecuencia y el segundo el juicio evaluativo. Por ejemplo: en la respuesta 2.2: tres participantes valoran el tiempo y atención dados a su interioridad después del PPV con un 7 o sea bueno; y siete, con un 8, o sea muy bueno.

1. La **Iniciación** al PPV, en una visión global ha sido (subrayo lo que más me interpreta):  
Menos de lo esperado (0) - Lo esperado (0) - Más de lo esperado (8) - No responden (2)

2. Señalo de 1 a 9 (máximo), la atención y tiempo dado a mi **interioridad**:  
2.1: Antes de la Experiencia PPV:  $1 = 1 / 3 = 2 / 3 = 3 / 3 = 4$

2.2: Después de la Experiencia PPV:  $3 = 7 / 7 = 8$

2.3: ¿Qué he logrado o qué echo de menos en relación a la atención a mi interioridad?  
- saber quién soy (4)  
- estar más alegre y en paz/ valorarme (3)  
- darle importancia a mi interioridad, mi yo interno (2)  
- contar mi núcleo de ser como parte de mi vida/-saber en qué tengo que trabajar/  
- afrontar mejor la vida/ - reformular mi relación con los demás/ - respetarme y quererme más (1 cada expresión)

3. En relación a mi **núcleo de ser**, evalúo de 1 a 9 y motivo mi apreciación:

3.1: el grado de **identidad**:  $5 = 9 / 2 = 8 / 3 = 7 /$

**Porque** (Apreciación):  
(3 = 7) mi ser se expresa en todas mis actividades / es un proceso largo que voy caminando/ aún me falta conocerme.  
(2 = 8) logré conocerme en alto grado / -a pesar de conocer mi núcleo de ser, a veces flaqueo.  
(5 = 9) pude conocerme y entenderme/ -estoy consciente de mi núcleo de ser/ -vi qué existe en las tres dimensiones de mi núcleo de ser /- es parte total de mi vida y se expresa en mis acciones/ -descubrí quién soy realmente/

3.2: el grado de **sustentabilidad**:  $3 = 7 / 3 = 8 / 4 = 9$

**Porque** (Apreciación):  
(3=7) lo practico todos los días /- sé que soy despistada/ -durará en el tiempo aunque existan bajos.  
(3=8) va a durar en el tiempo, de a poco va formando parte de mi vida/ -aún me falta fortalecerlo/ - siento que en mi vida es claro, pero no puedo asegurar que seguirá tan presente como ahora.  
(4=9) el PPV significa mucho para mí y lo pondré en práctica/ -marcó un antes y un después al conocerme realmente/ -me quedó grabado/ -me ayuda y ayudará en este camino de servicio que elegí.

3.3: el aporte a mi **relación con los otros**:  $1 = 6 / 4 = 7 / 3 = 8 / 2 = 9$

**Porqué** (Apreciación):  
(1=6) aún soy frágil con los otros.  
(4=7) he mejorado mi relación/ - he visto reflejado mi núcleo de ser en mis acciones/ -conozco mi núcleo de ser y me ayuda a conectarme con los demás/ -destacar mi núcleo de ser con los otros, me va a costar.



(3=8) sé por qué pasan las cosas y cómo reaccionar, pero me falta trabajar/ -vivencio mi núcleo de ser en servicio a los demás/ sé cuál es mi misión y cómo transmitirla a los demás  
(2=9) me muestro tal como soy; con más libertad sin amedrentar al resto/ he logrado transmitir lo que soy al resto.

3.4: el aporte al **sentido de mi vida**:  $1 = 6 / 1 = 7 / 1 = 8 / 7 = 9$

**Porqué** (Apreciación):

(1=6) aún me siento un poco a la deriva.

(1=7) necesito proyectarlo más aún en mi camino.

(1=8) me ayuda a ser realmente yo y a tratar de demostrarlo a los demás .

(7=9) me ha ayudado a guiarme en varias decisiones de mi vida/ -me encontré conmigo/ -el PPV le dio sentido a mis acciones diarias/ -todo que reconocí lo evalué y me di cuenta que todo pasa por algo/ -despertó en mí el sentido profesional que será el sustento de mi vida/ -utilizo día a día lo que aprendí y me ayudó a ser yo misma/ -sé que me pasa y cómo actuar poniendo atención a las luces rojas y a seguir a delante con las luces verdes.

3.5: su relación con la **Santa Trinidad**:  $2 = 6 / 1 = 7 / 4 = 8 / 3 = 9$

**Porqué** (Apreciación):

(2= 6) me cuesta mucho hacerlo parte, pero sé que de ahí proviene mi núcleo de ser/ -aún debo recordarlo con aquello, volver a relacionarme con ella.

(1=7) necesito seguir trabajando en ello.

(4=8) aprendí que de ella viene mi núcleo de ser, me falta seguir trabajando eso/ -me falta aún tomarle el 100% el peso de que fui concebida bajo un plan/- de a poco he ido entendiendo esta relación/ -antes tenía poca relación con ella, ha mejorado bastante.

(3=9) me siento más fuerte en mi fe, estoy agradecida de Dios por mi núcleo de ser/ -desde siempre la he tenido/ -sabiendo que es un regalo desde el comienzo, lo valoro y expreso.

4. ¿Qué **resonancia**, respecto a mi núcleo de ser, quiero agregar en este momento en que termino mi iniciación al PPV?

-me describe tal como soy logra ser una directriz en mi vida, me ayuda a auto-valorarme como persona/ -en mi vida estaba mi núcleo de ser, pero yo no era consciente de ello/ -aprendí mucho de mí y del porqué de las cosas/- debo ser disponibilidad, fe y perseverancia, sin caer en excesos que distorsionen lo que soy/- que las decisiones que tome serán para cultivar este núcleo/ -enfocar todo mi núcleo de ser servicio/ -desafíos, a mostrarme a los demás sin vergüenza/- mayor sentido y no des- perfilarme con máscaras/-lo que despertó mi núcleo de ser fue mi entorno, amigos, familia, etc.

5. ¿Qué ha significado para mí, acercarme a mi **inconsistencia radical** y darle nombre?

- poder vencer mis miedos, angustias, ser feliz, sin obligarme a hacer cosas/ -me ayuda a saber mi fragilidad, estar alerta para no caer/-poder reconocer amenazas y poder enfrentarlas/-tomar conciencia que debo luchar para crecer

-darme cuenta : --cuándo mi ánimo cambia,-- que soy frágil y débil y que las máscaras que ocupan lo contrario a mí, saber que puedo combatirla y mejorar, -- de lo que hago mal y tratar de arreglarlo, -- que existe un ser frágil dentro de mí/ -enfocar en mejorarla, siendo música, alegría y empatía, pueda sentirme en comodidad en mi familia/-darle importancia y no compensarlo.

6. De todo lo presentado. ¿Qué me impactó más? ¿Algo me molestó?

-formular mi núcleo de ser/la búsqueda de mi núcleo de ser y darle nombre/ - reconocer mi núcleo de ser(2), darme cuenta que lo que estudio sirve para profesionalizar este camino/ -cuando reconocimos nuestras máscaras/- que soy fruto de la Santísima Trinidad, y conocer mis fortalezas y debilidades/ - como se relaciona mi núcleo con la Santísima Trinidad/-la inconsistencia radical/-tener una parte de la Trinidad en mi núcleo de ser/ -Dios nos pensó desde el inicio y que tiene una misión para nosotros.

Molestar: NADA= 10

Al tramo básico, sigue el tramos: "En los brazos de Dios, Padre-Madre" para crecer en identidad y consistencia, en auto-confianza. Mismo método e igual duración. ¿Quieres ser invitado a participar?  
En caso SI: PON TU E-MAIL.  
(Todos los pusieron)

